

## El Amor de la Palabra (2ª Parte)

1 Pedro 2:1-3

Nuestro pasaje de estudio es de nuevo 1 Pedro 2:1-3.

1 Pedro 2:1-3†

<sup>1</sup> Por tanto, desechando toda malicia y todo engaño, e hipocresías, envidias y toda difamación, <sup>2</sup> desead como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcáis para salvación, <sup>3</sup> si *es que* habéis probado la benignidad del Señor.

La respuesta apropiada a nuestra gran salvación con respecto a nosotros es el desear “como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra.” Como ya vimos esta no es una opción sino que es una orden – un mandamiento de Dios.

También como vimos la semana pasada, a pesar que esto es lo que la Biblia nos ordena que hagamos, muy frecuentemente no es lo que hacemos. Muchas veces nuestra experiencia no es la de responder apropiadamente a las circunstancias de la vida. Por tanto, es muy importante que pongamos atención a las verdades contenidas en el pasaje que estamos estudiando. Si respondemos adecuadamente a las verdades que encontramos en este pasaje, nos encontraremos obedeciendo este mandamiento.

¿Qué podemos hacer para producir un deseo – un anhelo fuerte – por la Palabra de Dios?

### La Fuente de Vida

Primeramente debemos acordarnos cuál es la fuente de nuestras vidas. Vemos esto en nuestro pasaje. Al comienzo del capítulo 2, Pedro nos dice “Por tanto.” Al usar esta frase nos dirige a que consideremos lo que nos acaba de decir antes del mandamiento de nuestro pasaje (1 Pedro 1:22-25).

1 Pedro 1:22-25

<sup>22</sup> Puesto que en obediencia a la verdad habéis purificado vuestras almas para un amor sincero de hermanos, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro. <sup>23</sup> *Pues* habéis nacido de nuevo, no de una simiente corruptible, sino *de una que es incorruptible, es decir*, mediante la palabra de Dios que vive y permanece. <sup>24</sup> Porque: TODA CARNE ES COMO LA HIERBA, Y TODA SU GLORIA COMO LA FLOR DE LA HIERBA. SECASE LA HIERBA, CAESE LA FLOR, <sup>25</sup> MAS LA PALABRA DEL SEÑOR PERMANECE PARA SIEMPRE. Y esta es la palabra que os fue predicada.

La verdad — la viviente y permanente Palabra de Dios — es la simiente incorruptible por medio de la cuál procedemos. Pasamos del estado de muerte espiritual en el que nos encontrábamos a un estado de vida espiritual por medio de la obra de la Palabra de Dios en nosotros. La Palabra de Dios es muy poderosa.

Dado que la gracia creativa de Dios vino por medio de la Palabra de Dios; dado que la Biblia es la fuente de nuestras vidas espirituales; dado que las Escrituras son la simiente

---

† Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

de nuestra nueva vida, nuestra nueva existencia; debemos desear — anhelar, añorar — la Palabra de Dios.

Las Escrituras sí trabajan, la Biblia sí es aplicable a toda circunstancias de nuestras vidas, la Palabra de Dios contiene la respuesta a todo problema o dificultad en nuestras vidas. Siendo este el caso, debemos regresar vez tras vez a la Biblia.

Sabemos que la Palabra de Dios sí trabaja porque fue por medio del poder de la Palabra de Dios que llegamos a creer en Cristo. Fue por el poder de la Palabra de Dios que hemos llegado a ser liberados de la esclavitud al pecado y hechos hijos de Dios, coherederos con Cristo Jesús. Ya que hemos visto el poder de la Palabra de Dios para causar tal grandiosa transformación en nosotros, ¿cómo vamos a perder nuestra fe en ella cuando viene al lidiar con las dificultades de la vida?

Dios nos ha dado una promesa muy valiosa y nos es muy útil tener esta promesa en mente.

Isaías 55:10-11

<sup>10</sup> Porque como descienden de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelven allá sino que riegan la tierra, haciéndola producir y germinar, dando semilla al sembrador y pan al que come, <sup>11</sup> así será mi palabra que sale de mi boca, no volverá a mí vacía sin haber realizado lo que deseo, y logrado *el propósito* para el cual la envié.

### La Eliminación del Pecado

No solamente debemos tener en mente cuál es la fuente de nuestra nueva vida – de nuestra vida eterna – sino que también debemos apartarnos del pecado.

1 Pedro 2:1

Por tanto, desechando toda malicia y todo engaño, e hipocresías, envidias y toda difamación,

Pedro aquí nos dice que desechemos todo pecado. La palabra “desechando” traduce la palabra griega “APOTITHEMI,” y nos da a entender el “abandonar” o el “desechar” algo. En este versículo esta palabra es un participio que toma el sentido imperativo del verbo principal, “desead,” que como vimos la semana pasada traduce la palabra griega “EPIPOTHEO,” que quiere decir “anhelo, deseo, añoro.” Es por eso que la palabra “APOTITHEMI” es traducida en forma imperativa en unas traducciones.

1 Pedro 2:1 - Reina Valera Contemporánea (RVC)

Por lo tanto, **desechen** toda clase de maldad, todo engaño e hipocresía, envidias y toda clase de calumnia.

1 Pedro 2:1 - Reina-Valera 1995 (RVR1995)

**Desechad**, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias y toda maledicencia,

1 Pedro 2:1 - Dios Habla Hoy (DHH)

Por lo tanto, **despójense** de toda clase de maldad, todo engaño, hipocresía y envidia, y toda clase de chismes.

1 Pedro 2:1 - La Palabra (España) (BLP)

**Renunciad**, pues, a toda malicia, a todo engaño, hipocresía, envidia o maledicencia.

1 Pedro 2:1 - La Palabra (Hispanoamérica) (BLPH)

**Renuncien**, pues, a toda malicia, a todo engaño, hipocresía, envidia o maledicencia.

1 Pedro 2:1 - Traducción en lenguaje actual (TLA)

Por lo tanto, **dejen** de hacer lo malo. No se digan mentiras, no sean hipócritas, no sean envidiosos ni chismosos.

Vemos esta misma palabra griega, “APOTITHEMI,” ser usada en Colosenses 3:8-10.

Colosenses 3:8-10

<sup>8</sup> Pero ahora **desechad** también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, maledicencia, lenguaje soez de vuestra boca. <sup>9</sup> No mintáis los unos a los otros, puesto que habéis desechado al viejo hombre con sus *malos* hábitos, <sup>10</sup> y os habéis vestido del nuevo *hombre*, el cual se va renovando hacia un verdadero conocimiento, conforme a la imagen de aquel que lo creó;

Una practica cultural del bautismo en la iglesia temprana en algunos lugares en Europa incluía la costumbre de tomar la ropa con la que uno vestía al llegar para ser bautizado y botarla, o sea, desecharla. Y salía la persona vestida con ropa nueva. Se hacia esto para simbolizar lo que había ocurrido en la salvación del creyente siendo bautizado. El creyente se había despojado del “viejo hombre,” y se había vestido con el “nuevo hombre.”

En otras palabras, al venir al Señor, debemos continuar haciendo las buenas obras que comenzamos a hacer al venir a Él. No podemos comenzar a andar con el Señor si no deseamos cambiar, y no podemos mantenernos andando con el Señor si después de comenzar a seguirlo deseamos regresar a los apetitos pecaminosos de los que Él nos rescató. Si llegamos a desear regresar a andar en las cosas pecaminosas en las que andábamos antes, entonces vamos a extinguir nuestro deseo por la Palabra de Dios.

1 Tesalonicenses 5:14-22

<sup>14</sup> Y os exhortamos, hermanos, a que amonestéis a los indisciplinados, animéis a los desalentados, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos. <sup>15</sup> Mirad que ninguno devuelva a otro mal por mal, sino procurad siempre lo bueno los unos para con los otros, y para con todos. <sup>16</sup> Estad siempre gozosos; <sup>17</sup> orad sin cesar; <sup>18</sup> dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para vosotros en Cristo Jesús. <sup>19</sup> No apaguéis el Espíritu; <sup>20</sup> no menospreciéis las profecías. <sup>21</sup> Antes bien, examinadlo todo *cuidadosamente*, retened lo bueno; <sup>22</sup> absteneos de toda forma de mal.

Si sofocamos nuestro deseo por la Palabra de Dios, vamos a extinguir la llama del Espíritu en nosotros.

Se ha dicho de la Palabra de Dios que ésta nos mantendrá lejos del pecado. Pero el pecado nos mantendrá alejados de ella. Eso es lo que vemos aquí en 1 Pedro 2:1-3.

“Malicia” traduce la palabra griega “KAKIA.” En contraste a las palabras que le siguen, esta es una palabra que incluye muchas cosas malas, y da a entender toda forma de mal. Las siguientes palabras no son tan inclusivas sino que son más específicas sobre el tipo de mal al que se refieren. Es mas, se podría decir que las siguientes palabras son ejemplos de “todo tipo de malicia.”

“Engaño” traduce la palabra griega “DOLOS,” la cual originalmente quería decir “anzuelo.” El propósito de un anzuelo es el de engañar al pescado. De modo que el uso de esta palabra aquí nos hace ver que está hablando de la actitud de engañar a alguien con el propósito de aprovecharse de ellos, o sea, con la meta de ganar algo al costo del bienestar de ellos. Debemos desecharnos de este modo de ser — de este modo de pensar.

“Hipocresías” traduce la palabra griega “HYPOKRISIS,” la cuál denota varias formas de pretensiones, como obras con falsos motivos que gente usan con la intención que otros bajen su guardia. Interesantemente esta palabra fue originalmente usada para describir a un actor en obras dramáticas griegas o romanas. Estos actores, o artistas, usaban mascarar para no ser reconocidos.

“Envidias” traduce la palabra griega “PHTHONOS,” y es un sentimiento de desplacer producido al ver u oír de la prosperidad de otros.

“Difamación” traduce la palabra griega “KATALALIAS,” la cuál ocurre en el Nuevo Testamento solamente dos veces, aquí y en 2 Corintios 12:20.

2 Corintios 12:20

<sup>20</sup> Porque temo que quizá cuando yo vaya, halle que no sois lo que deseo, y yo sea hallado por vosotros que no soy lo que deseáis; que quizá *haya* pleitos, celos, enojos, rivalidades, **difamaciones**, chismes, arrogancia, desórdenes;

Da a entender el hablar palabras que son derogatorias de otras personas. Da a entender un insulto deliberado con el propósito de ofender el carácter de la otra persona pero que hablado a espaldas de ellos. ¡Muchas veces la difamación es el fruto de la envidia!

Antes que podamos tener una genuina apreciación de la Palabra de Dios, debe haber un arrepentimiento, debe haber un desecho de malicia y de todo lo malo, incluyendo cosas como engaño, hipocresía, envidia y difamación.

Hay una mentira muy dañina que elimina el apetito por la Palabra. Cuando una persona recién llega a ser creyente está muy dedicado al Señor, per de algún modo, Satanás logra engañarlos al hacerles creer que pueden vivir la vida cristiana sin estar dedicados un 100% al Señor y Su Palabra. Debemos estar consientes de este engaño para no caer en el.

Si vamos a desear y añorar la Palabra, debemos acordarnos de cuál es la fuente de nuestras vidas, y debemos desecharnos de nuestros pecados, o sea, arrepentirnos.

## Debemos Admitir la Necesidad

1 Pedro 2:2

desead como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcáis para salvación,

La palabra “niños” traduce la palabra griega “BREPPOS” que se refiere a un recién nacido. Lo que bebés recién nacidos quieren cuando están despiertos es comer. Quieren leche. Y después de llenarse o satisfacerse se vuelven a dormir.

El darle de comer golosinas en vez de comida con alimento a un bebé no le va a ayudar a crecer y madurar saludablemente. Hay muchas personas que profesan ser creyentes pero que desean comer las golosinas que este mundo ofrece y no comprenden por qué sus vidas espirituales andan tan mal. Ellos deben dejar de mal alimentarse con lo que el mundo ofrece y reconocer su necesidad por el alimento de la Palabra de Dios — la única verdad no adulterada y no contaminada.

Mateo 4:4

Pero El respondiendo, dijo: Escrito está: “NO SOLO DE PAN VIVIRA EL HOMBRE, SINO DE TODA PALABRA QUE SALE DE LA BOCA DE DIOS.”

¿Cómo es que debemos leer las Escrituras? Anhelándolas como bebés recién nacidos anhelan la leche. Sabiendo que nuestra vida espiritual depende de este alimento.

Si vamos a desear y añorar la Palabra, debemos acordarnos de cuál es la fuente de nuestras vidas, debemos desecharnos de nuestros pecados, y debemos reconocer nuestra necesidad.

## Perseguir Nuestro Crecimiento

Debemos desear crecer.

1 Pedro 2:2

desead como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcáis para salvación,

Hay un decir común que si uno no establece metas, entonces uno siempre las va a alcanzar. Es decir, si no estamos tratando de hacer nada, nada es lo que vamos a lograr. Es triste pero esto describe cómo muchos creyentes viven sus vidas. No tienen ambiciones espirituales. Pero no debería ser así.

Pedro concluye su segunda epístola con estas palabras:

2 Pedro 3:18

antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A El sea la gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

Una meta de crecimiento no debería de ser opcional para nosotros.

Pablo nos explica más acerca del crecimiento:

Filipenses 3:7-14

<sup>7</sup> Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida por amor de Cristo. <sup>8</sup> Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por quien lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo, <sup>9</sup> y ser hallado en El, no teniendo mi propia justicia derivada de *la* ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que *procede* de Dios sobre la base de la fe, <sup>10</sup> y conocerle a El, el poder de su resurrección y la participación en sus padecimientos, llegando a ser como El en su muerte, <sup>11</sup> a fin de llegar a la resurrección de entre los muertos. <sup>12</sup> No que ya *lo* haya alcanzado o que ya haya llegado a ser perfecto, sino que sigo adelante, a fin de poder alcanzar aquello para lo cual también fui alcanzado por Cristo Jesús. <sup>13</sup> Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado; pero una cosa *hago*: olvidando lo que *queda* atrás y extendiéndome a lo que *está* delante, <sup>14</sup> prosigo hacia la meta para *obtener* el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

El crecimiento espiritual sale del no estar contento con cómo somos. Nos debería de dar pausa cuando estamos contentos con cómo somos, ya que tal cosa es un problema. Y es una de las mentiras más populares con la que Satanás gusta engañarnos. Tal modo de pensar puede llevarnos a pensar que todo está bien con nosotros y vamos a terminar juzgando a nuestros hermanos en vez de darnos cuenta de todo lo malo en nosotros – lo malo por lo cuál nosotros tendremos que responderle al Señor.

Si nuestro apetito por la Palabra de Dios ha disminuido, o no ha crecido, debemos:

1. Acordarnos cuál es nuestra fuente de vida espiritual
2. Desecharnos de todo pecado, o sea, arrepentirnos de todo pecado
3. Reconocer nuestra necesidad por la Palabra
4. Buscar el crecimiento, y
5. Considerar nuestras bendiciones

### Considerando las Bendiciones

1 Pedro 2:3

si *es que* habéis probado la benignidad del Señor.

Entre más de la benignidad — la bondad — de Dios que disfrutemos, más vamos a quererla, desearla, anhelarla. Pongámonos a ver la benignidad del Señor en nuestras vidas. Al hacer esto, seremos animados a desear estas bendiciones aún más.

Lamentaciones 3:22-23

<sup>22</sup> Que las misericordias del SEÑOR jamás terminan, pues nunca fallan sus bondades; <sup>23</sup> son nuevas cada mañana; ¡grande es tu fidelidad!

Es a este sentido de bendición con respecto al Señor y Su Palabra al que Pedro se refiere en 1 Pedro 2:3. Es porque somos tan bendecidos por la Palabra de Dios que deberíamos desearla.

## **Conclusión**

Hay personas, principalmente mujeres, que sufren de anorexia. Una condición que resulta en que la persona deja de comer y pueden hasta llegar a morir de hambre. Los “síntomas” incluyen:

1. Largos periodos sin comer seguidos por periodos de comer bastante, seguidos por vomito forzado o por el tomar enemas. Muy parecido a lo que muchos creyentes quienes están fallando en venir a la Palabra de Dios.
2. Ejercicio excesivo. También parecido a cómo muchos creyentes activamente evitan acercarse a la Palabra de Dios. La diferencia es el tipo de actividad que están siguiendo.
3. Depresión e inhabilidad de lidiar con problemas efectivamente. De nuevo, algo que les pasa a los creyentes que se alejan de la Palabra.
4. Aislación social. Esto también les pasa a gente que profesan ser creyentes que están evitando acercarse a la Palabra de Dios, ellos también se quieren alejar de la gente de Dios.

Hay creyentes que voluntariamente se están muriendo de hambre por no anhelar la pura verdad – la Palabra de Dios.

Lo que todo creyente necesita para sobrevivir en este mundo es un anhelo por la Palabra de Dios. Es más fácil decirlo que hacerlo. Pero Pedro nos ordena y nos anima a que deseemos la Palabra, y nos dice cómo ayudarnos a hacerlo:

1. Acordarnos cuál es nuestra fuente de vida espiritual
2. Desecharnos de todo pecado, o sea, arrepentirnos de todo pecado
3. Reconocer nuestra necesidad por la Palabra
4. Buscar el crecimiento, y
5. Considerar nuestras bendiciones